

Informe Final

**Implementación de un programa nacional de
“Formación de Mediación Cultural” para el diseño y
fortalecimiento de los procesos de consulta indígena
dentro del marco de la estrategia nacional REDD+ en
Costa Rica**

Presentada a:

**Programa REDD/CCAD-GIZ, Reducción de Emisiones para la
Deforestación y Degradación de Bosques**

Elaborado por:

Levi Sucre, RIBCA
Deiver Obando, ADITICA

18 de Agosto 2014



1. Antecedentes generales

Uno de los mayores problemas que enfrenta nuestro planeta es el fenómeno del cambio climático. Este se da a través de alteraciones en el clima global como consecuencia del aumento de la concentración de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en la atmósfera producto de las actividades humanas. Estas alteraciones generan impactos en el clima a nivel global que afectan varios aspectos de la vida en el planeta. Estas alteraciones afectan los ecosistemas, la biodiversidad, los sistemas productivos, la infraestructura, la salud humana entre otros.

Los bosques por lo tanto juegan un papel importante frente al cambio climático. Cerca del 17 % de las emisiones a nivel global de GEI provienen de la deforestación y degradación de los bosques. Mantener los bosques en pie es por lo tanto importante porque estos tienen la capacidad de absorber el dióxido de carbono (CO₂) uno de los principales GEI y a su vez proveen una serie de beneficios que contribuyen a generar bienestar en las comunidades y a los esfuerzos de adaptación frente al cambio climático.

Los bosques también tienen una gran relevancia para las comunidades indígenas. Una parte significativa de los bosques a nivel mundial se encuentran dentro de sus propios territorios. Estas comunidades dependen de los productos y beneficios que genera el bosque y han establecido sus propias normas e instituciones que regulan el modo de utilizar el bosque. Su cultura, cosmovisión, forma de vida y sus conocimientos tradicionales se vinculan al uso y manejo de los bosques en sus territorios.

Es importante por lo tanto que los países de forma concertada enfrenten el problema del cambio climático e implementen acciones a nivel nacional para reducir las emisiones de GEI y reducir los impactos negativos del cambio climático. El mecanismo REDD+ (Reducción de Emisiones de la Deforestación y Degradación de los bosques) es una iniciativa internacional que busca motivar a los países en vías de desarrollo con bosques a proteger los recursos forestales, mejorar su gestión y utilizarlos apropiadamente para contribuir a la lucha global contra el cambio climático a través de una compensación por mantener los bosques en pie.

En particular, esto incluye el reciente enfoque de implementar actividades que contribuyan a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provocadas por la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo como Costa Rica. Tales actividades pueden presentar tanto riesgos como oportunidades para los pueblos indígenas si no se analiza bien las acciones que plantea el gobierno pero parte esto es necesario entender y relacionar el componente técnico con la realidad que viven las comunidades. Es por esta razón que surge una necesidad para que estas comunidades cuenten con información precisa que las ayude a entender y participar en la toma de decisiones relacionadas con el diseño e implementación de las estrategias nacionales REDD+.

El verdadero éxito y los beneficios de cualquier actividad/iniciativa REDD+ para los pueblos indígenas realmente dependerá mucho de:

- El compromiso y participación que se logre tener con los pueblos indígenas el cual dependerá mucho del grado de entendimiento que se logre tener de los temas técnicos y su relevancia para sus propios territorios.
- Entender claramente la implicación que tienen la implementación de políticas y acciones que afectan directamente a los territorios indígenas. Para esto será necesario implementar un proceso de consulta en el cual se genere un diálogo continuo con los representantes indígenas de los territorios para analizar de forma profunda los temas planteados por la estrategia nacional REDD+. Para esto, será necesario implementar mecanismos de participación efectiva y representativa que respondan al marco de los convenios y tratados internacionales. Los mecanismos de participación deberán integrar un componente social, político y técnico el cual contribuya a consolidar y fortalecer plataformas de gobernanza a nivel territorial, nacional e internacional.
- Integrar los intereses y preocupaciones de los pueblos indígenas en una propuesta la cual contribuya en abordar los principales temas de relevancia a través de su propia visión cultural y cosmogónica.
- Garantizar el respeto y protección de los derechos indígenas salvaguardando su conocimiento tradicional.
- Generar espacios de diálogo y reflexión para asegurar la distribución equitativa de los beneficios que puedan provenir de la estrategia nacional REDD+ e implementar mecanismos para asegurar que estos beneficios realmente lleguen y se inviertan de forma efectiva en las comunidades.

En el año 2008, el gobierno de Costa Rica presentó al FCPF del Banco Mundial la propuesta para la fase de preparación de la estrategia nacional REDD+. Esta fue aprobada por el FCPF en el año 2010. La propuesta se fundamentó en la implementación de una serie de acciones estratégicas que buscaran enfrentar las causas de la deforestación y degradación de los bosques promoviendo el desarrollo social y económico contribuyendo de esta manera al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades indígenas y otras poblaciones rurales (FONAFIFO 2010). Dentro del R-PP Costa Rica identificó las siguientes 8 acciones estratégicas:

- Fortalecimiento de la gestión del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) en control de tala ilegal e incendios forestales
- Fortalecimiento del Colegio de Ingenieros Agrónomos (CIAgro) en la fiscalización del ejercicio profesional de los ingenieros forestales
- Integrar la captura de carbono de los parques nacionales y reservas biológicas

- Apoyar y coordinar el registro y regularización de las “Tierras especiales” incluyendo los territorios indígenas
- Mantener a largo plazo la cobertura de PSA
- Ampliar la cobertura de PSA
- Fomentar la producción y consumo de madera sostenible bajo esquemas de certificación
- Crear fuentes de financiamiento que apoye a la implementación de la Estrategia Nacional REDD+

Para que la estrategia nacional REDD+ en Costa Rica se implemente de forma efectiva y eficiente, será necesario implementar un proceso de consulta el cual integre los intereses y las principales preocupaciones del sector indígena en cuanto a las acciones propuestas para reducir los posibles riesgos sociales y ambientales que puedan surgir de este proceso. Uno de los enormes desafíos con el tema de REDD+ es entender los temas técnicos/científicos y relacionar estos temas con el contexto cultural y cosmogónico de cada uno de los pueblos. Por este motivo surgió la necesidad de diseñar e implementar un proceso de capacitación que buscara primero brindar, diseminar y promover espacios de discusión sobre el cambio climático y las implicaciones técnicas que conlleva las iniciativas REDD+ y conocer las implicaciones de la estrategia nacional REDD+ de Costa Rica en los territorios indígenas.

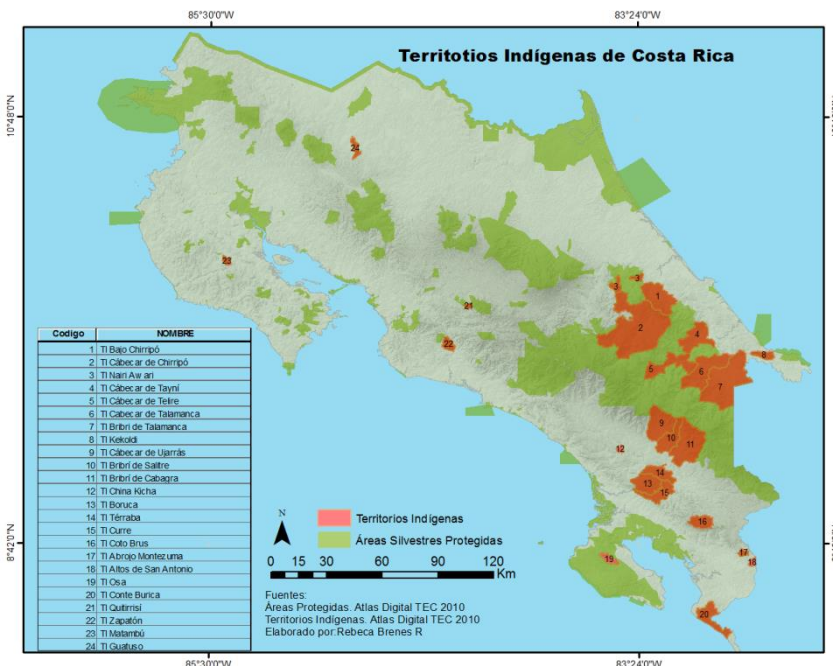
En el año 2013 con el apoyo de la Fundación Climate Works el RIBCA y el CATIE implementaron una experiencia piloto en la región de Talamanca de un proceso de capacitación involucrando a mediadores culturales. Este proceso de capacitación buscó integrar el conocimiento tradicional/cultural bribri y cabécar con los temas científicos del cambio climático bajo un enfoque de construcción participativa, aplicando herramientas didácticas acordes a su contexto cultural y territorial para facilitar el entendimiento de los temas. Las lecciones aprendidas que se recopilaron de este proceso fueron fundamentales para replicar y escalar esta experiencia a nivel nacional contextualizado para 6 pueblos indígenas en 19 territorios indígenas a nivel nacional con el apoyo de GIZ.

Este proceso dio origen al “Programa Nacional de Formación de Mediadores Culturales” el cual logró integrar y articular la participación de líderes indígenas de diversos territorios indígenas a nivel nacional. El objetivo de este proceso fue desarrollar un programa de capacitación que buscara brindar información, diseminar y promover espacios de discusión sobre el cambio climático y su interpretación desde la cosmovisión indígena con el fin de integrar aportes de los territorios al proceso de la elaboración de la estrategia nacional REDD+. Este proceso adicionalmente contribuyó a:

- Fortalecer e integrar el conocimiento tradicional indígena con el conocimiento técnico y científico sobre temas asociados al cambio climático y REDD+
- Desarrollar herramientas didácticas de forma participativa para generar mayor impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje acordes al contexto cultural / cosmogónico de cada uno de los territorios.
- Formar a líderes indígenas para facilitar y liderar espacios de análisis y discusión sobre temas relevantes con representantes políticos, organizaciones locales y miembros de las comunidades indígenas.
- Brindar apoyo y orientación a los territorios indígenas para liderar los procesos de pre-consulta y consulta como parte del proceso de la Consulta Nacional Indígena.

2. Los pueblos indígenas de Costa Rica

En Costa Rica existen ocho pueblos indígenas. Estos incluyen los Bribri, Cabécar, Térrabas, Brunca, Ngäbes, Chorotegas, Huetares y Malecus. Estos pueblos indígenas representan el 2,4% de la población del país según el censo de 2011. A pesar del bajo porcentaje de población indígena su aporte es significativo ya que ellos ocupan el 7% del territorio nacional y un total de 282.866,93 hectáreas de bosque se encuentran dentro de sus territorios. Estos bosques representan el 11,9% de la cobertura forestal al nivel nacional.



En Costa Rica existen ocho pueblos indígenas. Estos incluyen los Bribri, Cabécar, Térrabas, Brunca, Ngäbes, Chorotegas, Huetares y Malecus. Estos pueblos indígenas representan el 2,4% de la población del país según el censo de 2011. A pesar del bajo porcentaje de población indígena su aporte es significativo ya que ellos ocupan el 7% del territorio nacional y un total de 282.866,93 hectáreas de bosque se encuentran dentro de sus territorios. Estos bosques representan el 11,9% de la cobertura forestal al nivel nacional.

Fig. 1. Ubicación de los territorios indígenas en Costa Rica

3. El marco de la consulta nacional indígena en Costa Rica

El FCPF establece la importancia de generar directrices que identifiquen la importancia de consultar a todos los actores relevantes dentro del diseño de la Estrategia Nacional REDD+. Un actor relevante son precisamente los pueblos indígenas y para este proceso debe implementarse un proceso de consulta el cual implemente mecanismos transparentes y representativos en el cual se generen espacios de diálogo y análisis oportuno de la información facilitando el intercambio de información dentro y fuera de los territorios tomando en cuenta sus propios procesos e instituciones existentes.

Las directrices sobre participación de las partes interesadas en territorios indígenas también especifican que las consultas deben comenzar antes del diseño del proyecto por lo tanto es fundamental contar con un Plan Nacional de Consulta y Participación para guiar el proceso de consulta. Es a raíz de este proceso que nace la necesidad de crear una estructura de organización a nivel nacional con representantes de los territorios indígenas para facilitar el intercambio de información desde los territorios indígenas hacia el gobierno y desde el gobierno hacia los territorios indígenas. En el 2012 se aprueba el Plan Nacional de Consulta Indígena por 19 de los 24 territorios indígenas.

El plan de consulta esboza el marco de un proceso inclusivo y participativo el cual establece un marco de análisis de los temas planteados por el gobierno desde la visión cultural/cosmogónica indígena como estrategia para construir con los pueblos la Estrategia Nacional REDD+ indígena tomando en cuenta la cosmovisión desde su propia territorialidad, el sistema de gobernanza tradicional, el sistema de producción cultural, las normas culturales de acuerdos espirituales y sociales, las normas culturales de convivencia y la relación de los pueblos con sus recursos naturales. El plan de consulta nacional indígena rige bajo los principios de consenso a nivel nacional, la distribución de beneficios de forma justa y equitativa, el acceso a la información técnica y científica confiable y oportuna entre otros.

El plan de consulta deberá abordar los siguientes elementos:

- Diseñar un proceso de consulta que permita fortalecer y aumentar el capital social en los territorios indígenas
- Diseñar un proceso de consulta que mejore la gobernanza y permita favorecer la representación de las partes interesadas en los procesos de toma de decisiones REDD+
- Diseñar un proceso de consulta que permita construir una fase de preparación bajo una visión compartida de todas las demás partes interesadas.

El Plan Nacional de Consulta Indígena estableció una estructura organizativa en 3 niveles: a nivel territorial, a nivel de bloques territoriales y a nivel nacional. A nivel territorial se

cuenta con la participación de las Asociaciones de Desarrollo Integral (ADI). La ADI es la entidad oficial y legalmente reconocida que administra el título y la gobernanza colectiva del territorio. Esta se encargará de coordinar y facilitar con las demás organizaciones del territorio (de carácter tradicional o no tradicional) los procesos de consulta que se deban dar en el territorio.

De acuerdo al ámbito geográfico y las características socio-culturales compartidas por los territorios se definieron 4 bloques territoriales regionales (BTRs) integrando sus respectivos territorios: Central Norte (Matambú, Guatuso, Quitirrisí y Zapatón), la Unión Regional Ngäbe (Conte Burica, Alto San Antonio, Coto Brus, Abrojo Montezuma y Osa), Pacífico Central (Borucas, Cabagra, Curré, Térraba, Salitre, China Kichá y Ujarrás) el Atlántico (ADITICA, ADITIBRI, ADI Kekoldi, Tayni, Bajo Chirripo, Alto Chirripo, Nairy Awari, Alto Telire). En el momento de este proceso únicamente Ujarrás, Salitre y China Kichá se integraron en el proceso de los territorios del Bloque Pacífico Central. Los demás territorios de Pacífico Central no participaron porque vieron la necesidad de tener más tiempo para definir su postura con respecto a la estrategia nacional REDD+ y su proceso de consulta.

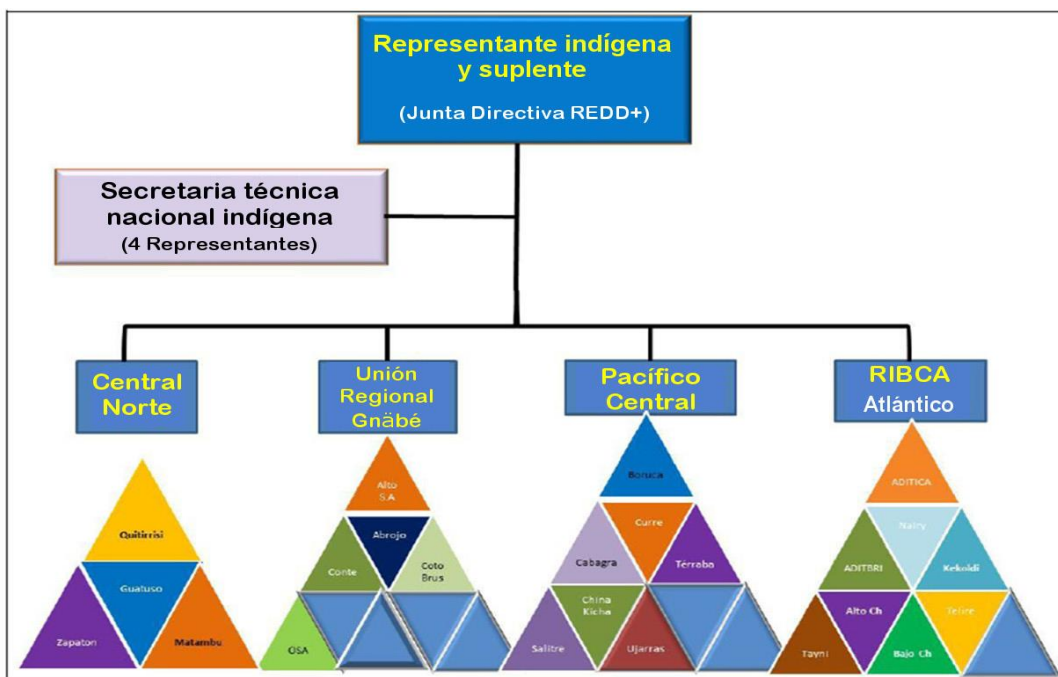


Fig. 2. Propuesta de estructura organizativa para implementar el proceso de consulta

Cada BTR cuenta con su propia Junta Directiva compuesta por representantes de los territorios indígenas y cuenta una persona responsable de la coordinación y seguimiento a los acuerdos establecidos. Esta persona será encargada de sistematizar los procesos de pre-consulta y consulta en los territorios y de enviar la información a la Junta Directiva

REDD+ con el apoyo del enlace técnico nacional indígena. Esta estructura organizativa permite que la información pueda llevarse desde un nivel territorial hasta un nivel nacional así como canalizar la información desde el nivel nacional hacia el nivel territorial.

La Consulta Nacional Indígena está dividida en dos fases:

1. La Pre-consulta. En esta fase se identifican los actores relevantes en cada territorio y a través de los **mediadores culturales** se comparte la información relacionado con los temas de cambio climático y las acciones estratégicas REDD+. Es aquí donde se comienza a compartir la información, primero con los representantes políticos de las ADIS y los mediadores quienes serán responsables de llevar la información a diferentes comunidades. Durante los talleres de pre-consulta, se recopilarán insumos para construir una propuesta preliminar ENA-REDD+ indígena.
2. Se hará una consulta para plantear la propuesta indígena ENA-REDD+ y se realizarán los ajustes necesarios de la propuesta indígena y se definirá una postura concreta frente a los temas planteados.

El involucramiento y organización de las comunidades indígenas es fundamental para lograr incidencia política para poder elaborar la propuesta nacional indígena. Se deberá implementar una fase de pre-consulta y consulta aplicando los principios del consentimiento, libre, previo e informado. Las fases de la consulta deberán aplicarse para cada pueblo indígena y deberá facilitado por las ADIS con el apoyo de los mediadores culturales.

4. El Programa Nacional de Mediación Cultural

Esta consultoría logró implementar un programa nacional de “mediación cultural” el cual contribuyó a fortalecer el conocimiento sobre cambio climático y REDD+ y a la vez facilitó la diseminación de la información necesaria para el proceso de pre-consulta y consulta de REDD+. El proceso de la fase de la pre-consulta y consulta será implementada con el apoyo de las ADIs y mediadores culturales.

Para entender la importancia que ha tenido el programa es necesario entender la importancia que tienen los mediadores culturales en este proceso. Los mediadores culturales son personas indígenas de la comunidad, respaldadas políticamente por su territorio. Estas personas tienen la habilidad de integrar el conocimiento tradicional con el conocimiento técnico/científico transmitiendo y vinculando estos conocimientos bajo una visión cultural y cosmogónica propia de su pueblo. Los mediadores son personas de la comunidad que por naturaleza sienten un arraigo, sentido de pertenencia fuerte e

identificación hacia su propia cultura, su territorio y tienen la capacidad de desenvolverse en su propio idioma. Adicionalmente estas personas viven y se identifican con sus valores y normas culturales. Los mediadores culturales tendrán la función de transmitir y recibir la información de las comunidades y saber interpretar esta información para la generación de las propuestas que vengan desde sus mismos territorios.

Principales actividades implementadas

El programa de capacitación se dividió tres fases:

1. **Proceso de socialización política a nivel de los territorios.** En esta fase se implementaron 4 talleres uno en cada BTR con el apoyo de la RIBCA y la participación de los representantes políticos de las ADIs, El objetivo de este taller fue la de compartir las experiencia generada en Talamanca, conocer los representantes políticos, y socializar la idea del Programa Nacional de Mediadores Culturales. Se abrió un espacio de análisis y discusión preliminar para formalizar con las autoridades territoriales un plan de trabajo en el cual se definieron los mecanismos de coordinación y seguimiento del proceso.

2. **Elaboración de los manuales de mediación cultural y material didáctico.** Para elaborar el contenido del manual se implementaron talleres de reflexión cultural aplicando metodologías de enfoque participativos con especialistas indígenas y miembros de la comunidad. Se implementaron un total de 6 talleres de reflexión cultural uno en cada uno de los 6 pueblos indígena. En el caso del pueblo huetar se implementó un taller en cada territorio porque los representantes de los territorios sintieron que cada territorio tiene características particulares que eran importante reflejar en el contenido del manual. En esta fase se lograron implementar talleres de reflexión cultural en Matambú, Guatuso, Quitirrisí, Zapatón, Alto Laguna de Osa y en Talamanca. Cada taller tuvo una duración de 2 días y las sesiones de trabajo se complementaron con visitas de campo para conocer e integrar elementos culturales en el manual. Este también se acompañó de una revisión extensa de artículos/publicaciones relacionado con los temas. Esta fue una oportunidad para conocer la realidad y los principales desafíos de los territorios para construir un proceso de forma conjunta el cual fue importante para generar un sentido de apropiación. Se logró en esta fase elaborar 5 manuales de capacitación para 6 de los 8 pueblos indígenas de Costa Rica.

Adicionalmente se implementó un taller con grupos de mujeres indígenas de Talamanca para identificar elementos valiosos que pudieran aportar al fortalecimiento del género desde su propia visión indígena. El tema de género se trató de plasmar a lo largo del manual. Adicionalmente se incluyó una actualización de los avances de la Estrategia Nacional REDD+, elementos del proceso de la consulta nacional indígena, el tema de

monitoreo, reporte y verificación (MRV), salvaguardas (ambientales y sociales) y mecanismo de queja.

Basado en estos talleres se diseñó el contenido de los módulos de capacitación. El manual se dividió en seis módulos y se enfocaron en los siguientes temas:

1. Cosmovisión indígena
2. El clima y el cambio climático
3. Formas de valorar los bosques
4. El papel de los bosques frente al cambio climático
5. La estrategia nacional REDD+ y su relación con los pueblos indígenas
6. Elementos básicos para la implementación de talleres de consulta

Los insumos de los participantes aportaron para la elaboración de material didáctico el cual se empleó en los cursos de formación de mediadores culturales. El contenido del manual fue revisado por las personas que participaron en los talleres de reflexión cultural y fue revisado por revisores técnicos también para su eventual publicación.

3. Implementación de los cursos de formación de mediación cultural. Se implementaron un total de 6 cursos de formación de mediación cultural en: Matambú, Guatuso, Quitirrisí, Zapatón, Conte Burica y en territorio Cabécar de Talamanca. Cada curso tuvo una duración aproximada de 4 días. Se involucraron a los coordinadores territoriales, los miembros de las ADIs y los mediadores culturales en el proceso de implementación. El programa del curso se definió de forma conjunta con las autoridades y especialistas indígenas locales. Ellos mismos definieron el lugar más apropiado para implementar el evento. El curso integró diferentes enfoques participativos para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje como sesiones de reflexión y discusión, trabajo en grupos, presentaciones formales. Al final del curso se implementó una práctica de medio día de implementar un taller. En esta práctica el grupo definió la agenda, los temas a presentar y los medios didácticos para presentar la información. Este proceso ayudó a entender muchísimo mejor los elementos requeridos para implementar un taller de pre-consulta/ consulta de forma exitosa, evaluar el proceso de implementación, aclarar dudas,

dar a los participantes mayor seguridad para fortalecer y vincular mejor los temas con su contexto territorial.

Un total de 106 personas fueron capacitadas en mediación cultural. De los cuales 60 fueron hombres y 46 mujeres. De acuerdo a los planes de consulta elaborados por cada uno de los territorios, las autoridades territoriales identificaron y definieron las personas que pudieran ejercer el papel de mediador cultural. Los mediadores culturales fueron nominados por las autoridades locales de cada territorio y se trataron de considerar criterios para su selección. Entre ellos: interés de participar en el proceso, contar con un buen entendimiento y arraigo del contexto cultural/cosmogónico, habilidad para desenvolverse en su propio idioma. Se recomendó seleccionar hombres, mujeres, jóvenes y ancianos con el fin de fortalecer el intercambio de conocimiento entre los diferentes grupos de la comunidad y promover una mayor apreciación y valoración de la cultura, sus medios de vida, normas culturales y conocimiento tradicional.

Los participantes que se formaron en los cursos de mediación cultural reconocieron la importancia de apoyar los procesos de consulta a través de la aplicación del consentimiento, libre, previo e informado. Al final de este proceso los participantes reconocieron la relevancia que tienen los temas del cambio climático en su contexto territorial y cultural generando un alto grado de interés en los temas y motivación para seguir adelante con el proceso.

5. Principales impactos generado por el Programa Nacional de Mediación Cultural

En mayo del 2011, FONAFIFO implementó uno de los primeros talleres SESA con todos los actores relevantes del proceso REDD+. Una de las primeras preocupaciones manifestadas por los pueblos indígenas fue precisamente la necesidad de conocer y entender más sobre el tema de cambio climático y REDD+, sus principales riesgos e implicaciones para poder negociar de la mejor forma sus intereses en el proceso del diseño e implementación de la estrategia nacional REDD+. En la etapa preliminar los temas técnicos/científico fueron vistos como algo confuso y abstracto el cual no tenía una relación estrecha con la realidad de los territorios indígenas. Este proceso logró diseñar un programa de capacitación integrando temas importantes para los pueblos indígenas lo cual generó interés y a la misma vez contribuyó a fortalecer las capacidades técnicas en los territorios bajo una su propia visión cultural y cosmogónica.

La metodologías empleadas logró integrar el conocimiento local, cosmovisión y el conocimiento técnico/científico para fortalecer conocimientos y facilitar una mejor comprensión de los temas asociados al cambio climático y conocer los detalles de los avances planteados en la estrategia nacional REDD+.

El nivel de comprensión de algunos de algunos temas técnicos/científico resultó un poco elevado para los participantes por lo que fue fundamental emplear enfoques alternativos de trabajo, herramientas novedosas adaptadas a su contexto/realidad local apoyados de especialistas indígenas. Esto generó una mejor comprensión, visión y entendimiento de los riesgos y posibles oportunidades existentes con REDD+.

Varios de los mediadores culturales tienen la capacidad de transmitir la información para asegurar un mejor entendimiento de los temas en las comunidades. El proceso permitió generar un vínculo de los temas técnicos con la realidad de cada uno de los territorios. Esto fue importante porque permitió abrir espacios de análisis y reflexión más profunda sobre los temas presentados desde su propia realidad para la elaboración de propuestas desde los mismos territorios.

Un resultado importante es que se logró nivelar el tema de REDD+ con otros territorios indígenas, priorizar temas relevantes para el diálogo a nivel nacional y conocer las implicaciones que tienen las acciones estratégica REDD+ para el desarrollo de sus territorios. Este diálogo horizontal permitió un intercambio de experiencias entre territorios indígenas que permitió a fortalecer y consolidar procesos en sus territorios. El proceso se fundamentó en el involucramiento de 6 de los 8 pueblos indígenas de Costa Rica. Este proceso generó un nuevo acercamiento con FONAFIFO de los otros 2 pueblos indígenas que no participaron inicialmente de este proceso.

El programa de “Formación de Mediadores Culturales” fue un primer paso importante para iniciar con los procesos de pre-consulta y consulta a nivel nacional aplicando los principios del consentimiento, libre, previo e informado que es un requisito fundamental para poder llevar a cabo estos procesos de forma transparente, efectiva y representativa en los territorios indígenas. El programa fue visualizado desde un comienzo entendiendo la relevancia de los elementos plasmados en los acuerdos internacionales y nacionales pero enriquecido con el aporte cultural y cosmogónico de cada pueblo indígena. El proceso permitió preparar las bases para definir los temas claves para orientar mejor el análisis y la discusión de los temas durante la implementación de la etapa de la pre-consulta y consulta en los territorios indígenas.

El proceso ha sido muy dinámico. Este involucró la participación de autoridades políticas, organizaciones tradicionales y miembros de las comunidades. Los rápidos avances de la Estrategia Nacional REDD+ ha implicado la búsqueda de mecanismos alternativos para poder informar y actualizar a los mediadores culturales y representantes de los territorios los avances del proceso y atender las nuevas necesidades que van surgiendo dentro de los mismos territorios.

El programa ayudó a alinear los conceptos de mediadores culturales como un mecanismo importante para facilitar el entendimiento de los temas y contribuir a la resolución de conflictos debido al poco entendimiento o la falta de claridad sobre algunos de los temas técnico/científicos y acciones estratégicas planteadas por la Estrategia Nacional REDD+. Adicionalmente, el programa trató de tomar en cuenta no solo los elementos técnicos/científico sino que los elementos políticos y sociales respetando la autonomía y las particularidades de cada uno de los territorios indígenas.

6. Principales retos y desafíos

Uno de los grandes desafíos que tienen los territorios indígenas es definir el ámbito de actividades de capacitación en relación con el tamaño del territorio indígena. Algunos territorios como Matambú cuenta con una extensión de 1,710 hectáreas mientras que algunos territorios en Talamanca como Alto Chirripó cuenta con una extensión de unas 77,973 hectáreas. Así que unos de los principales retos es lograr difundir de forma masiva la información sobre todo en comunidades con un alto factor de aislamiento. Probablemente un solo curso de mediación cultural no va a ser suficiente para poder consolidar los procesos de la fase pre-consulta y consulta. Es muy posible que se requiera el apoyo de un grupo más amplio de personas para lograr generar un efecto multiplicador y un mayor impacto sobre todo en las comunidades más retiradas. Si bien cada territorio elaboró su propio plan de consulta considerando estos elementos la participación de 3 mediadores culturales no siempre será una garantía para poder abarcar en su totalidad una consulta a nivel de todas las comunidades en un territorio. Para esto será necesario contar con puntos focales capacitados en el tema para que puedan apoyar los equipos de trabajo y abordar con las comunidades las dudas e inquietudes referentes al tema de REDD+.

Uno de los retos desde el inicio fue la de diseñar un programa de capacitación que contribuyera a generar vínculos entre los temas técnicos/científicos con la gobernanza territorial y la cultura/cosmovisión. Si bien se logró hacerlo, es preciso entrelazar más los temas con el componente cultural/cosmovisión. En algunos de los cursos faltó integrar más a los especialistas de la comunidad para entrelazar mejor temas al contexto local y generar un mayor sentido de apropiación e interés por parte de los participantes.

La mayoría de los participantes sintieron que un curso de 4 días fue un curso demasiado corto. La gente sintió la necesidad de profundizar un poco más en los temas técnicos y de implementar más prácticas de talleres para afinar detalles de las actividades de pre-consulta. Sin embargo, una limitación importante fue el tiempo disponible de los participantes ya que sacar varios días para capacitarse en un curso implicaba un impacto bastante fuerte en sus responsabilidades laborales, familiares y económicas.

En algunos casos el proceso fue permeado por la política propia de los territorios. Hubo en algunos casos intentos de politizar el proceso. Aunque se trataron de establecer/recomendar criterios específicos para la selección de mediadores culturales, en algunas situaciones las ADIS definieron quienes podían o no podían asistir al curso de formación de mediación cultural sin criterios muy claros lo cual generó dificultades para mantener un proceso neutral. Algunas personas se seleccionaron por interés político o personal sin necesariamente considerar las características idóneas de un buen mediador/a cultural. La selección de los mediadores culturales en algunos casos fueron empañados por decisiones políticas y realmente el grado de intervención fue limitado debido a que había que respetar la autonomía propia de los territorios. Sin embargo, siempre se trató de resaltar el espíritu y la esencia del proceso resaltando siempre los valores característicos de su cultura y de un liderazgo positivo para el territorio.

Si bien la ADI es el representante legal que administra las tierras y la gobernanza de los territorios, existieron debilidades en el seguimiento de los acuerdos del proceso. Cada 2 años la ADI debe seleccionar a nuevos representantes de la Junta Directiva. En algunos casos, se hace una inversión fuerte de fortalecimiento de capacidades e información a los miembros de la Junta Directiva pero cuando los miembros cambiaron, se perdieron las capacidades instaladas y el seguimiento del proceso. Eso generó mucha incertidumbre entre los mediadores culturales seleccionados ya que no había claridad si iban a continuar en el proceso. Es necesario buscar mecanismos alternativos para instalar capacidades en el territorio y de alguna forma darle continuidad al proceso. Es necesario fortalecer los mecanismos de gobernanza bajo un enfoque neutral. Establecer acuerdos de Asamblea le hubiera dado mayor estabilidad al proceso de seguimiento y continuidad.

Para consolidar un proceso se requiere tiempo. Un solo curso no es suficiente para preparar bien a los mediadores culturales. Debe haber un proceso de capacitación continua en el cual permita a los mediadores culturales actualizarse y profundizar temas técnicos y estar al tanto de los avances de los procesos a nivel nacional. Esta capacitación continua debe estar respaldada por organizaciones de carácter técnico siguiendo un enfoque neutral del proceso.

Un desafío con los procesos REDD+ es la articulación de los diferentes procesos con los tiempos establecidos por el FCPF. Para cumplir los requisitos el país se ha visto con la necesidad de avanzar rápido sin necesariamente respetar o considerar los tiempos de consulta definidos o requeridos por los mismos pueblos. Es necesario que aparte de los mediadores culturales, el programa se apoye de una fuerte estrategia de difusión y comunicación dentro de todos los territorios indígenas a través de folletos, cuñas de radio, afiches para llevar la información los diferentes sectores de las comunidades. La información no debe limitarse únicamente a los talleres de pre-consulta. Una estrategia masiva de comunicación permitirá informar a las comunidades, aclarar las dudas, enfrentar conflictos que se presenten a lo largo del camino.

Existen posiciones muy fuertes encontradas en cuanto a tema REDD+ a nivel territorial y a nivel nacional. Es importante buscar y crear los espacios para abordar estas posiciones fuertes para aclarar las dudas relacionadas con los procesos y los elementos técnicos para que las comunidades no se informen mal sobre el tema de REDD+. Esto ha generado conflictos en algunos territorios indígenas y también indisposición de los miembros de la comunidad para participar en el proceso. Es importante que estos espacios se aborden de forma apropiada y rápida para poder construir acuerdos de forma conjunta que refleje el interés de la mayoría y no los intereses de unos pocos.

Es necesario dar un acompañamiento técnico continuo donde se implementen elementos técnicos y metodológicos para evaluar los procesos. Si bien, el proceso de pre-consulta la debe diseñar y desarrollar cada pueblo, es necesario general lineamientos generales que permitan orientar mejor y sistematizar los procesos. Lo ideal fue haber tenido estos lineamientos antes de comenzar con el proceso de pre-consulta pero los tiempos no lo permitieron. Sin embargo, es importante afinar estos lineamientos metodológicos junto con un acompañamiento técnico fuerte para revisar la calidad de la información recopilada, procesada y analizada para los insumos que vengan de los territorios indígenas se reflejen de la mejor forma en las propuestas y negociación con el gobierno.

7. Lecciones aprendidas

El Programa Nacional de Mediación Cultural fue una oportunidad para tratar de integrar estratégicamente los pueblos indígenas en los procesos del diálogo a nivel territorial, entre territorios indígenas, pueblos indígenas y a nivel nacional con el gobierno y demás actores relevantes dentro del proceso. Esta fue una oportunidad para tratar de integrar y poner en la mesa de negociación temas relevantes para los territorios indígenas para posicionar estratégicamente los pueblos indígenas en los procesos de discusión a nivel nacional dentro del marco del diseño de la Estrategia Nacional REDD+. Se generó una oportunidad para fortalecer espacios de participación y socialización de conocimientos sobre la estrategia nacional REDD+. El resultado de este proceso ha contribuido en el fortalecimiento de las etapas iniciales de preparación de la Estrategia Nacional REDD+ de Costa Rica. Sin embargo, es importante poder abordar de la mejor forma los retos

identificados previamente ya que de no abordarse con el acompañamiento y el respaldo técnico necesario podría resultar perjudicial para los pueblos indígenas. Por esta razón, el enfoque, las acciones iniciales y lineamientos metodológicos son importantes para orientar la preparación para REDD+ de una forma que sea determinante para las comunidades, no sólo en términos de potenciales beneficios, sino, sobre todo, por los impactos que estas acciones puedan tener sobre sus medios de vida, su situación de derechos y las condiciones de gobernabilidad en los territorios.

El proceso de capacitación logró aplicar el concepto de mediador/a cultural, un concepto que nació de la gente del pueblo como una necesidad de implementar un mecanismo de interlocución diferente en el cual se viera retroalimentado por los elementos técnicos/científicos con la cultura y cosmovisión propia de un pueblo indígena. El proceso de mediación cultural ayudó a re-enfocar temas e ideas, generar un enfoque común para lograr una nivelación de conocimiento dentro y entre los territorios indígenas y con el gobierno. El enfoque de este proceso de capacitación logró ser permeada por los diferentes sectores de la comunidad. Se generó un interés genuino de la gente porque hubo un acompañamiento por expertos indígenas y no indígenas y logró incorporar elementos políticos y sociales en el proceso. En el camino surgieron implicaciones políticas que había que resolver y eso fue un reto importante tanto para los mediadores culturales como para los representantes políticos de los territorios. La dinámica de estos procesos varió según el contexto del territorio. En algunos casos fue más prioritario abordar primero los temas políticos y en otros casos los temas más técnicos y sociales.

La estructura de organización permitió incorporar distintos niveles de gobernanza a nivel territorial, a nivel regional a través de los BTRs para que el diálogo se diera de forma horizontal y aportara a los procesos de coordinación y toma de decisión que eventualmente integrarían las instancias de gobierno territorial. Este fue un paso importante para demostrar que se están tomando en consideración las diferentes estructuras de toma de decisión que tradicionalmente han estado ausentes en procesos de toma de decisión y en los procesos iniciales de preparación.

Existen 8 pueblos indígenas en Costa Rica con características muy diferentes. El proceso logró generar un diálogo a nivel horizontal con los demás pueblos indígenas y logró nivelar el conocimiento entre los pueblos. Al comienzo los BRIBRIS Y CABÉCARES lideraron el proceso pero poco a poco se fue abriendo espacios que contribuyó a fortalecer el liderazgo de otros territorios indígenas y consolidar estructuras para el análisis, discusión y toma de decisión frente a los diferentes temas relevantes de discusión. Ahora “todos nos vemos a mismo nivel como compañeros, como colegas”.

Este proceso contribuyó a formar personas con la capacidad de entender mejor los temas para que ese conocimiento aporte a construir procesos dentro de los mismos territorios indígenas. Ese es el enfoque común encontrado por los territorios y es lo que les permite

enfrentar los conflictos en los territorios. Hay una unión y fuerza que caracteriza el proceso, lo que motiva a la gente seguir adelante con el proceso a pesar de las adversidades que se hayan presentado en el camino.

El proceso permitió a entender la situación actual de los territorios y a tener mayor claridad en cuanto a la dirección que se quiera seguir. Los mediadores culturales han sido flanco de crítica y eso es algo bueno porque es una oportunidad para mejorar los procesos a lo largo del tiempo y es un punto de referencia para la discusión de la gobernanza en los territorios indígenas.

Un proceso de consulta debe arrancar con el proceso de formación de mediadores culturales. Este fue el motivo por el cual se le solicitó a GIZ la ampliación del contrato porque precisamente fue fundamental articular el proceso de la Consulta Nacional Indígena. El proceso de formación de mediadores culturales fue uno de los componentes dentro del proceso de pre-consulta y consulta y fue necesario buscar los mecanismos para poder consolidar el proceso.

Además es importante resaltar que el hecho de combinar el conocimiento técnico científico del CATIE, con las dinámicas políticas y de gobernanza de los territorios, generó una rica base de discusión de los temas en el marco de REDD+. Otro factor relevante del acompañamiento del CATIE, es su papel neutral en los procesos políticos propios de los territorios, aportando así una visión más amplia en la discusión de los temas técnicos y culturales que pasan por los mecanismos políticos de toma de decisiones en los territorios. En general la experiencia desarrollada en marco de plan nacional de mediadores culturales fue un elemento clave para lograr consensos entre los territorios, y sigue siendo un elemento clave integrador de planteamientos conjuntos incluso a nivel nacional.

8. Algunas consideraciones importantes para fortalecer del Programa Nacional de Mediación cultural

Dentro del proceso, se ha dado un énfasis fuerte en el análisis y las implicaciones que tienen las acciones estratégicas REDD+ en territorios indígenas pero ha habido una marcada ausencia de esfuerzos sistemáticos para analizar las causas subyacentes de deforestación y degradación de los bosques en los territorios indígenas. Es importante relacionar su interrelación con dinámicas políticas y sociales más amplias y las implicaciones que eso conlleva en la formulación y readecuación de políticas públicas que contribuyan a mejorar la gestión de los bosques en los territorios.

Es necesario implementar más cursos de mediadores culturales en cada uno de los territorios y generar un proceso de refrescamiento y actualización para ir vinculando los temas técnicos con el contexto local territorial.

El proceso generó un proceso de formación de un amplio número de personas de la comunidad. Los jóvenes fue un grupo que mantuvo una motivación bastante alta. Adicionalmente con el apoyo de los sabios/ancianos de la comunidad se logró elaborar material que podría utilizarse en las escuelas y colegios de la comunidad. Es necesario visualizar un proceso más integral en el cual se integren también los maestros culturales, los ancianos de la comunidad y los educadores indígenas ya que aportaría a la valoración rescate e integración del conocimiento cultural/cosmogónico para abordar temas de desarrollo en los territorios. Es necesario integrar a los centros educativos para generar una mayor conciencia sobre el impacto de las actividades humanas y posibles acciones que se podrían implementar para reducir el impacto del cambio climático en los territorios indígenas.

9. Aspectos técnicos de interés para los pueblos indígenas

- Fortalecer la apropiación del proceso a nivel de los territorios. Debe haber un acompañamiento técnico continuo que les permita a los mediadores culturales aclarar dudas y resolver conflictos que se presenten en los territorios. Paralelamente es importante involucrar más a los ancianos y mujeres de la comunidad para relacionar los temas técnicos con el conocimiento tradicional del pueblo que es fundamental para fortalecer el sentido de apropiación de aplicación de estas experiencias en los territorios.
- Iniciar un proceso de sistematización, análisis y evaluación de los procesos de consulta de los mismos territorios. Cada territorio logró elaborar su plan de consulta pero es necesario validar y ajustar de acuerdo a los avances del proceso y las nuevas necesidades que van surgiendo en el camino para ir recopilando las lecciones aprendidas de los procesos de consulta que puedan aportar en la elaboración de una directriz que respalde la aplicación de un proceso de consulta fundamentado en la aplicación del consentimiento, libre, previo e informado.
- Aprovechar los talleres de pre-consulta para profundizar más sobre las acciones estratégicas y 5 temas especiales indígenas para que se generen los insumos necesarios para la formulación de la propuesta nacional indígena. Es necesario que estos temas estén vinculados a la gobernanza, territorialidad y desarrollo de los pueblos indígenas.
- Algunos riesgos identificados dentro de este proceso es que a través del análisis de estos temas no se llegue a fortalecer la gobernanza territorial que es clave para una gestión más sostenible de los bosques en los territorios indígenas.
- Es importante identificar las salvaguardas y los candados legales para asegurar la protección de los derechos indígenas.

- Es importante que los territorios piensen que los recursos que ingresen a través de estas actividades beneficie a la comunidad y que contribuya al desarrollo de los territorios.
- Se percibió por lo general expectativas muy fuertes en cuanto al tema de la tenencia de la tierra. Es importante aclarar estas expectativas con el tema de REDD+ y aprovechar el espacio para que los territorios desarrollen y vayan avanzando con sus planes de recuperación de tierras.
- Es necesario capacitar a los territorios en temas legales relacionado con la tenencia de tierras, mecanismos de litigio y derechos indígenas. Estos temas son relevantes para que las ADIS puedan dar el seguimiento a los procesos legales de acuerdo a sus responsabilidades legales.

ANEXOS.

Los anexos van de la siguiente manera:

- **ANEXO 1 y 2.** Son las caratulas de 2 de los 5 manuales que se elaboraron para impartir los cursos de formación de mediadores.
- **Anexo 3.** Auxiliar financiero del proyecto, este auxiliar va detallado por rubros y salidas de cheques
- **Anexo 4.** Auxiliar digital del proyecto que esta detallado por salida de cheques y sus respectivas facturas de liquidación.
- **Anexo 5.** Notas financieras de los rubros y su ejecución.